

## CAPÍTULO I

### UN FACTOR IMPORTANTE

*Para progresar espiritualmente el hombre debe desarrollar su cuerpo vital.*

Ahora estamos preparándonos para la Edad Acuaría que se avecina, con su gran desarrollo intelectual y espiritual. Se requiere entonces el despertar del cuerpo vital adormecido, cuya palabra de pase es: repetición.

El Ego tiene varios instrumentos: un cuerpo denso, un cuerpo vital, un cuerpo de deseos y una mente. Estas son sus herramientas, y de su calidad y estado depende la obra que puede realizar para adquirir experiencia. Si los instrumentos son pobres y sin flexibilidad habrá muy poco crecimiento espiritual y será una vida casi perdida, por lo menos en lo que concierne al Espíritu.

La vida superior (Iniciación) no comienza, sin embargo, hasta que empieza el trabajo sobre el cuerpo vital. El medio empleado para ponerlo en actividad es el Amor, o mejor dicho, el Altruismo. Se ha abusado tanto de la primera palabra, que ésta ya no sugiere el significado requerido aquí.

La segunda ayuda que la humanidad tiene ahora, es la Religión del Hijo: la Religión Cristiana, cuyo objeto es la unión con Cristo por la purificación y control del cuerpo vital.

Mientras que los vehículos invisibles, especialmente el cuerpo vital, estén dormidos, el hombre puede seguir una carrera materialista, pero una vez que este vehículo ha despertado y ha probado del pan de vida, entonces igual que el cuerpo físico puede sentir hambre - el hambre del alma - y sus anhelos serán satisfechos solamente después de una lucha muy dura.

Ya hemos dicho que la humanidad, por lo menos la gran mayoría, obra actualmente sobre sus cuerpos de deseos, empeñándose en doblegar sus apetitos por medio de las leyes. Pero cuando existe desarrollo oculto, es decir, cuando un hombre está por convertirse en un pionero, entonces es sobre el cuerpo vital que se debe trabajar actuando especialmente por medio de la repetición.

Se debe educar el cuerpo vital de tal forma que pueda usarse para emprender “vuelos anímicos”. Este vehículo, como ya lo sabemos, está compuesto por los cuatro éteres. Es por medio de este cuerpo que manipulamos el más denso de nuestros vehículos - el físico -, que generalmente lo consideramos ser el hombre completo. Los éteres químico y vital forman un molde para nuestro cuerpo físico. Cada molécula del cuerpo físico está encastrada en una red de éter, el cual la compenetra y la vivifica.

A través de esos éteres, se llevan a cabo las funciones del cuerpo, tales como la respiración, etc. y la densidad y consistencia de estos moldes etéricos determinan el estado de salud. Pero la parte del cuerpo vital formada por los dos éteres superiores, el éter luminosos y el éter reflector es lo que podemos llamar el cuerpo del alma; y esta parte está más estrechamente vinculada con el cuerpo de deseos y la mente, y es más obediente a los

impulsos del Espíritu que los otros dos éteres. Es el vehículo del intelecto y responsable de todo lo que hace del hombre un hombre. Nuestras observaciones, nuestras aspiraciones, nuestro carácter, etc., se deben a la obra del Espíritu en estos dos éteres superiores, con la naturaleza de nuestro carácter y de nuestros hábitos. Y de la misma manera en que el cuerpo denso asimila partículas de alimento y gana en carnes, así también estos dos éteres superiores asimilan nuestras buenas obras durante la vida y aumentan de volumen.

Y según nuestras obras en la vida presente aumentamos o disminuimos lo que trajimos al nacer. Si hemos nacido con un buen carácter, expresado en los dos éteres superiores, nos resultará difícil cambiarlo porque el cuerpo vital se ha puesto muy, pero muy firme durante los millones y millones de años que lo hemos desarrollado. Por otro lado si hemos sido negligentes, flojos con nosotros mismos, tolerando los hábitos que llamamos malos, y hemos formado un mal carácter en las vidas pasadas, entonces no es nada fácil vencerlo, en razón de la firmeza de nuestro cuerpo vital y se necesitarán años de constantes esfuerzos para cambiar su estructura. Por esta razón la Doctrina Occidental de Sabiduría dice que todo desenvolvimiento místico comienza en el cuerpo vital.

Todas las veces que nos damos en servicio a otros, añadimos lustre a nuestros cuerpos anímicos formados de éter, dándoles brillo. Es el éter de Cristo que ahora hace flotar a nuestro planeta, y debemos recordar que si queremos trabajar para la liberación de Cristo, es necesario que nosotros, en número suficiente, evolucionemos nuestros propios cuerpos del alma al grado cuando aquellos puedan hacer flotar la Tierra. Así podremos tomar su carga, y dispensarlo de la existencia física dolorosa.

Aparte del hecho que la escuela Oriental de Ocultismo establece su doctrina sobre el Hinduismo, mientras que la Escuela Occidental de Sabiduría se pone del lado del Cristianismo, la religión del Occidente, hay *una diferencia fundamental, irreconciliable* entre las enseñanzas de los representantes actuales del Oriente y las de los Rosacruces. De acuerdo a la versión del Ocultismo Oriental el cuerpo vital - llamado *Linga Sharira* - es comparativamente de poca importancia, pues es incapaz de desarrollarse como vehículo de conciencia y solamente sirve como conductor de las fuerzas solares, o “prana”, siendo un eslabón entre el cuerpo físico y el cuerpo de deseos, llamado *Kama Rupa*, o “cuerpo astral”, que, según ellos, es el vehículo del Auxiliar Invisible.

La Escuela de Sabiduría Occidental enseña como precepto fundamental que *todo desenvolvimiento oculto comienza en el cuerpo vital*, y el autor, como su representante público, se ha empeñado desde el principio de nuestro movimiento, a juntar y diseminar las enseñanzas respecto a los cuatro éteres y el cuerpo vital. Mucha información se ha impartido en el *Concepto Rosacruz del Cosmos* y en libros posteriores, pero las lecciones y cartas mensuales, dan los resultados de nuestras investigaciones ulteriores. Estamos constantemente llamando la atención al cuerpo vital (vital en sentido doble) ante la mente de nuestros estudiantes a fin de que pensando e instruyéndose sobre aquél, como escuchando y leyendo los “lindos pequeños sermones” en que envolvemos nuestra información, puedan ellos, conscientemente o inconscientemente tejer el Vestido Dorado de Bodas. Quisiéramos aconsejar a todos el estudiar estas lecciones cuidadosamente año tras año; tal vez contienen mucha escoria, pero hay también oro entre ellas.

Tenemos aquí la explicación en qué manera los *estigmas* o punturas fueron hechas al Héroe de los Evangelios, aunque el lugar de las heridas no está muy correctamente representado en la forma como se narra, sino que difiere mucho de la manera como en

realidad ocurren esas cosas. Pero estamos aquí frente a un misterio que debe permanecer sellado para el profano, aunque los hechos místicos que encubre son claros como la luz del día para los que “saben”. El cuerpo físico no es, de ningún modo, el hombre verdadero, tangible, sólido, pletórico de vida que conocemos, es realmente la parte más muerta del ser humano, que se cristalizó dentro de la matriz o molde de los vehículos sutiles, que quedan invisibles a nuestra vista física común. Si colocamos una vasija con agua a una temperatura cero, el agua se congelará pronto, y cuando examinamos el hielo, encontramos que consiste de un sin fin de cristales diminutos, en forma de figuras geométricas y con líneas de demarcación. Son líneas de fuerzas etéricas, que estuvieron en el agua antes de que se congelara.

Así como el agua se congeló y se moldeó a lo largo de estas líneas, así nuestros cuerpos físicos se congelaron y se solidificaron a lo largo de las líneas de fuerza etéricas de nuestro cuerpo vital invisible, el cual está en la vida ordinaria, intrínsecamente unido al cuerpo físico, en vigilia y en sueño, hasta que la muerte trae la disolución de esos lazos. Pero como la iniciación requiere la liberación del *hombre verdadero* de su cuerpo de pecado y de muerte para que pueda elevarse a las esferas sutiles volviendo a su cuerpo a voluntad, es necesario antes de lograrlo, antes de que se alcance el objetivo de la iniciación, que el entretrejimiento firme del cuerpo etérico con el físico tan fuerte e inflexible en la mayoría de la humanidad, sea disuelto. Como la unión es más fuerte en las palmas de las manos, en los arcos de los pies y en la cabeza, las escuelas ocultas concentran todos sus esfuerzos para romper la conexión en esos tres puntos produciendo las estigmas invisibles.

La Masonería Exotérica, que es la cáscara de la Mística Orden creada por los hijos de Caín, ha atraído en los tiempos modernos, al elemento masculino con su vehículo físico polarizado positivamente, educándolo para trabajar en la industria y los cargos gubernamentales, controlando así la evolución material del mundo. Los Hijos de Seth que forman la Clase Sacerdotal, han trabajado sobre los cuerpos vitales femeninos polarizados positivamente para controlar el desarrollo espiritual. Y mientras los Hijos de Caín que trabajan a través de la Masonería y los movimientos afines han luchado abiertamente por el poder temporal, los sacerdotes han luchado a escondidas, no menos tenazmente y tal vez más eficazmente para retener su dominio sobre el desarrollo espiritual del elemento femenino.

Conforme la humanidad vaya adelantando en su evolución, la polarización positiva del cuerpo vital se afirma, es más permanente dando a ambos sexos un gran anhelo de cosas espirituales, y aunque cambiamos nuestro sexo del masculino al femenino en alternadas encarnaciones, la polarización positiva del cuerpo vital se hace más común sin miras al sexo. Esto explica el hecho que la humanidad se vuelve más altruista en las épocas de grandes sufrimientos, como nos sucede con la guerra que estamos ahora soportando (1918), ya que todos sabemos que las naciones tratan de lograr una paz duradera, para que las espadas se transformen en arados y las lanzas en podaderas.

Sabemos que nuestros cuerpos densos gravitan hacia el centro de la Tierra, por lo tanto debe producirse un cambio; también San Pablo nos dice que la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de los Cielos. Pero San Pablo, dice además, que tenemos un *soma psuchicon* (lo que fue traducido erróneamente por cuerpo natural) y que es un *cuerpo anímico*, formado de éter, y por lo tanto más liviano que el aire y capaz de elevarse. Esto es el Dorado Vestido de Bodas, la Piedra Filosofal o la Piedra Viviente, mencionada también

en algunas filosofías antiguas como el alma de Diamante, pues es luminoso, brillante y chispeante - una joya inapreciable -. Los alquimistas de la Edad Media lo llamaron también *cuerpo astral* por el poder que confería de atravesar las regiones estrelladas a aquel quien lo poseía. Pero no se le debe confundir con el cuerpo de deseos, que algunos pseudo ocultistas contemporáneos llaman equivocadamente cuerpo astral. Este vehículo, el cuerpo del alma, será eventualmente desarrollado por toda la humanidad, pero durante el cambio de la Época Aria a las condiciones etéreas de la Nueva Galilea, surgen pioneros que anteceden a sus hermanos, como lo hicieron las Semitas Originales, cuando se produjo el cambio de la Época Atlante a la Época Aria. Cristo hizo mención a ellos en el Evangelio de Mateo, capítulo 11, vers. 12, cuando dijo; “Al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan”. Pero no es una traducción correcta. Tendría que ser: “El Reino de los cielos, ha sido invadido (en griego *BIAXETAI*) y “los invasores lo arrebatan”. Hombres y mujeres ya están aprendiendo, por medio de una vida santa y altruista, a abandonar su cuerpo de carne y sangre, sea intermitentemente o de modo permanente, y a marchar por los cielos con pies alados haciendo los mandados del Señor, vestidos con el etérico traje de boda de la nueva dispensación.

La repetición es la nota clave del cuerpo vital y el extracto de este cuerpo es el Alma Intelectual, que es el fruto del espíritu de Vida, el verdadero Principio Crístico en el hombre. Es la particular tarea del Mundo Occidental el desenvolver este Principio Crístico para formar el Cristo en nosotros, a fin que pueda brillar a través de la oscuridad material de nuestros días, y para ello la reiteración de ideas es absolutamente esencial.

El breve impacto que sobre el cuerpo vital hacen las ideas e ideales que se filtran a través de la envoltura áurica es muy débil, pero lo que éste recibe de estudios, sermones, conferencias o de la lectura, es más duradero, y muchos impactos en la misma dirección crean poderosas impresiones, sean para el bien o para el mal, según su naturaleza.

No podía obtener información alguna sobre el asunto de los Ángeles, pues si bien éstos obraban sobre el cuerpo denso, no lo hacían directamente, sino que empleaban el cuerpo vital como transmisor y no podían hacerse comprender de un ser que razonaba cerebralmente. Los Ángeles obtienen su conocimiento sin razonar, porque irradian todo su amor en su obra y la sabiduría cósmica fluye en ellos como recompensa. El hombre también crea por amor, pero su amor es egoísta; ama porque desea la cooperación en la generación, porque sólo exterioriza la mitad de su fuerza creadora, conservando la otra mitad egoísticamente para sustentar su propio órgano mental, el cerebro, y también usa esa mitad con egoísmo para pensar, porque desea conocimientos. De ahí que tenga que trabajar y razonar para obtener la sabiduría, pero a su debido tiempo llegará a un estado más allá de la necesidad de los órganos creadores inferiores, y creará por medio de la laringe y podrá “hacer el verbo carne”.

La razón es producto del egoísmo, pues está generada por la mente, proporcionada por los “Poderes de las Tinieblas”, en un cerebro formado egoístamente, empleando la mitad de la fuerza sexual, y estimulado por los egoístas Luciferes, siendo, por consiguiente “la simiente de la serpiente” y aunque sea transmutable en sabiduría mediante el dolor y la tristeza, debe dar lugar a algo superior: la intuición, que significa *enseñanza o conocimiento interno*. Ésta es una facultad espiritual, presente en todos los espíritus encuéntrase funcionando en un cuerpo masculino o femenino, pero se manifiesta más prominentemente en un organismo femenino, porque en él la contraparte del Espíritu de Vida - el cuerpo vital

- es masculino, positivo. La Intuición, la facultad del Espíritu de Vida, puede, por consiguiente, llamarse apropiadamente “la simiente de la mujer”, de donde surgen todas las tendencias altruistas, mediante las cuales las naciones van agrupándose lenta, pero seguramente, formando una Fraternidad Universal de amor, sin tener en cuenta la raza, el sexo, o el color.

Lo que es ahora el *cuerpo físico* fue el primer vehículo que adquirió el hombre, bajo el aspecto de un pensamiento-forma; atravesó un inmenso período de evolución y organización hasta convertirse en el espléndido instrumento que le sirve tan bien actualmente; pero él es duro, rígido, y resulta difícil obrar sobre él. El siguiente vehículo adquirido fue el *cuerpo vital* que también pasó por un largo período de desarrollo, y se condensó hasta la consistencia del éter. El tercer vehículo, o *cuerpo de deseos*, fue logrado comparativamente tarde y se encuentra poco condensado, en un estado de flujo. Por último, se incorporó la mente, un cuerpo nebuloso, informe, que apenas puede llamarse vehículo, siendo todavía nada más que un eslabón entre los tres vehículos humanos y el Espíritu.

Estos tres vehículos, el físico, el vital y el de deseos, juntamente con el eslabón de la mente, son las herramientas del Espíritu en su evolución, y contrariamente a lo que se suele pensar, la eficiencia del Espíritu en la investigación de las regiones superiores no depende tanto del vehículo más sutil, como del más denso. La comprobación de nuestra afirmación puede hacerla cada uno y todos los que lo intentaron seriamente obtuvieron por ellos mismos los resultados, siguiendo simplemente nuestras instrucciones para cambiar su actitud mental. Digamos, por ejemplo, que una persona ha formado ciertos hábitos en su modo de pensar que no le satisfacen. Tal vez después de prácticas religiosas se dará cuenta que no obstante su buena voluntad estos hábitos persisten y no lo dejan. Entonces, si se decide a purificar su mente, para tener solamente pensamientos puros y buenos, puede conseguirlo negándose a admitir los impuros. Dentro de una semana o dos, su mente estará bastante más purificada que al comienzo de su experiencia, y se dará cuenta que mantiene preferentemente los pensamientos religiosos que le satisfacían. Aún la mente más degenerada puede purificarse eficazmente en algunos meses. Los que lo intentaron lo saben por los resultados obtenidos, y todos los que realmente lo quieren y tienen bastante perseverancia para llevar a cabo este experimento, pueden gozar de una mente limpia dentro de un tiempo relativamente corto.

Tanto cuerpo vital como haya sido trabajado por el Espíritu de Vida, se convierte en Alma Intelectual, que construye al espíritu de Vida, porque ese aspecto del triple Espíritu, tiene su contraparte en el cuerpo vital.

En la vida corriente, la mayoría de la gente vive para comer, beber, satisfacer su pasión sexual de la manera más desenfrenada y pierden la cabeza a la más ligera provocación. Aunque exteriormente esa gente pueda parecer muy “respetable”, están produciendo casi todo el día la mayor confusión en su organismo. El período total del sueño lo necesitan los cuerpos vital y de deseos, para reparar los estragos producidos en el día, no quedando tiempo alguno para trabajar exteriormente en nada. Pero conforme el individuo comienza a sentir las necesidades de la vida superior, a dominar la fuerza sexual y el carácter, y a cultivar una disposición serena se producen menos perturbaciones en los vehículos durante las horas de vigilia; por consiguiente, se requiere entonces menos tiempo para reparar los desgastes durante el sueño. Y entonces es posible abandonar el cuerpo denso durante largos períodos, en las horas dedicadas al sueño, pudiendo funcionar en los

mundos internos con sus vehículos separados de conciencia; y como el cuerpo vital no puede abandonar tampoco al cuerpo denso, porque eso produciría la muerte de este último, es evidente que debe haber algún medio para proporcionar un vehículo organizado que sea fluídico y construido en forma tal que satisfaga las necesidades del Ego en los mundos internos, así como el cuerpo denso las satisface en el Mundo Físico.

El cuerpo vital es un vehículo organizado así, y si se encontrara algún medio para poder separarlo del cuerpo denso sin producir la muerte de éste, el problema quedaría resuelto. Además, el cuerpo vital es el asiento de la memoria, sin el cual sería imposible traer nuevamente a nuestra conciencia física, los recuerdos de las experiencias suprafísicas, obteniendo así todo el beneficio que podemos sacar de ello.

Recordemos que los Hierofantes de los antiguos Templos de Misterios, aislaban a ciertos grupos en castas y tribus, tales como los Brahmanes y los Levitas, con objeto de proveer los cuerpos necesarios para los Egos que estaban prontos para la Iniciación. Esto se efectuaba de tal manera, que el cuerpo vital se separaba en dos partes, como lo hacía el cuerpo de deseos de toda la humanidad al comenzar el Período Terrestre. Cuando el Hierofante sacaba a sus discípulos de sus cuerpos, dejaba una parte del cuerpo vital, que comprendía al primer y segundo éteres, para que realizara las funciones puramente animales (los únicos que son activos durante el sueño), y el discípulo llevaba consigo un vehículo capaz de percepción, debido a su conexión con los centros sensoriales del cuerpo denso y también capaz de memoria. Poseía estas capacidades, porque estaba compuesto del tercer y cuarto éteres, que son los elementos de la percepción sensorial y de la memoria.

En una palabra, en esa parte del cuerpo vital que el aspirante retiene vida tras vida y que inmortaliza como Alma Intelectual.

Desde que Cristo vino y “lavó los pecados del Mundo” (no del individuo) purificando el cuerpo de deseos de nuestro planeta, la conexión entre todos los cuerpos humanos denso y vital se han aflojado en tal proporción, que por el ejercitamiento son capaces de separarse en la forma más arriba descrita. Por lo tanto, la Iniciación está abierta para todos.

La parte más sutil del cuerpo de deseos, que constituye el Alma Emocional, es capaz de separación en la mayoría de los hombres (y en realidad poseían esa capacidad aún antes de que Cristo viniera), y en esa forma por medio de la concentración y del empleo de la fórmula apropiada las partes sutiles de los vehículos se separan para ser empleadas durante el sueño, o en cualquier otra oportunidad, dejando las partes inferiores, de los cuerpos vital y de deseos para que efectúen el proceso restaurativo en el vehículo denso, la parte animal meramente.

Esa parte del cuerpo vital que sale, está altamente organizada, como hemos visto, y es la exacta contraparte del cuerpo denso. El cuerpo de deseos y la mente no estando organizados son útiles únicamente porque están conectados con el cuerpo denso altamente constituido. Separados de él son muy pobres instrumentos y por lo tanto, antes de que el hombre pueda separarse del cuerpo denso es necesario despertar los centros sensoriales del cuerpo de deseos.

El aspirante a la vida superior cultiva la facultad de absorberse a voluntad en cualquier asunto que elija, o más bien no en un asunto general, sino en un simple objeto que él mismo imagina. De esta manera, cuando la condición o estado apropiado de absorción se obtiene cuando los sentidos están completamente cerrados, se concentra el pensamiento

sobre los diferentes centros sensoriales del cuerpo de deseos, y entonces éstos comienzan a girar.

Tenemos que estar muy agradecidos por el instrumento físico que poseemos, pues es entre nuestros vehículos el más valioso. Mientras que es realmente cierto que el cuerpo físico es el más inferior de los vehículos, también es la verdad que es el más perfecto entre todos nuestros instrumentos, y sin él los otros serían de poca utilidad para nosotros. Por otra parte este instrumento maravillosamente constituido nos permite aquí, enfrentar las mil y una diferentes situaciones, en vez nuestros vehículos superiores están apenas organizados. El cuerpo vital está formado órgano por órgano, igual que el cuerpo denso, pero es necesario adiestrarlo por medio de ejercicios esotéricos para que se convierta en un instrumento adecuado para funcionar en él. El cuerpo de deseos cuenta solamente con varios centros sensoriales, inactivos en la mayoría de la humanidad, y en cuanto a la mente, - es generalmente una informe nubosidad -. Debemos empeñarnos en espiritualizar el instrumento físico y comprender que es necesario ejercitar los vehículos superiores antes de que ellos puedan ser de utilidad. Para ello, la inmensa mayoría necesita muchísimo tiempo, y por lo tanto, es mejor que cumplamos con nuestro inmediato deber, así apresuraremos el día en que podremos emplear nuestros vehículos superiores, pero ese día depende de nosotros.

Nosotros todos estamos mucho más saturados de materialismo de lo que creemos y ello es una gran traba en nuestros anhelos y búsqueda. Como estudiantes de la filosofía trascendental nos hemos acostumbrado a pensar que la actuación individual en un cuerpo etérico puede ser lograda por muy pocos y nos olvidamos que toda la raza humana vivirá un época entra en el aire! En verdad, muy grande fue mi asombro cuando yo me di cuenta de que es exacto, al pie de la letra, lo que dice la Biblia, en el párrafo siguiente: *Encontraremos a nuestro Señor en el aire y permaneceremos con Él durante la Edad.*

Cuando el Cristianismo haya espiritualizado completamente el cuerpo vital, un paso espiritual ulterior será la Religión del Padre, quien en su calidad del más alto Iniciado del Período de Saturno ayudará al hombre a espiritualizar el cuerpo denso, comenzado en dicho Período. Entonces hasta la fraternidad universal será superada, y no habrá más “yo” ni “tú”, sino que todos en plena conciencia seremos Uno en Dios, pues el hombre se habrá emancipado con la ayuda de los Ángeles, Arcángeles y Poderes Superiores.